

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 3 de mayo de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

EL APAGÓN, EL EVENTO QUE RECLAMA CONSCIENCIA

El presente texto no ha sido redactado para su publicación, sino que Emilio Carrillo lo elaboró como base de su exposición en la entrevista que compartió en Nueva Humanidad TV, el 30 de abril de 2025, en torno al apagón masivo sufrido dos días antes en la Península Ibérica:

<https://www.youtube.com/watch?v=oIP-7CbuDhE&t=1112s>

Por ello, su función es la de borrador y guión de tal exposición verbal, sin que sus contenidos hayan sido sometidos al examen de tipo ortogramatical que sí hubieran recibido en caso de ser un texto para editar. Por tanto, se piden disculpas por los errores y carencias de tal naturaleza que pudieran presentar. Emilio Carrillo, director de La Academia de la Consciencia y del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica, sostiene en estas páginas la importancia de no quedarnos en el debate técnico-político-conspirativo en torno a las causas del citado apagón, aunque sintetiza en el texto los contenidos fundamentales de tal debate, e invita a ir más allá. No en balde, el propio debate pone en evidencia que estamos ante un hecho francamente extraordinario. Tanto como para que nos acerquemos a él desde una perspectiva también extraordinaria: la de la consciencia.

1. GRAN APAGÓN MASIVO

El hecho

El 28 de abril de 2025 la Península Ibérica sufrió un repentino y contundente "apagón" eléctrico que se prolongó durante horas, afectando a España y Portugal.

Un suceso francamente anómalo que provocó:

- El colapso del sistema productivo, el transporte -con el ferroviario a la cabeza-, las telecomunicaciones y los medios de pago digitales.
- Una ola creciente de estupor y miedo entre los ciudadanos, millones de ellos directamente afectados en sus desplazamientos y en su cotidianidad.
- Y un número de víctimas mortales que se elevó a cinco, tras el fallecimiento de un paciente de ELA en Castilla y León: nuestra solidaridad con todas ellas y nuestras más sentidas condolencias para sus seres queridos.

Fue exactamente a las 12:33 horas cuando, durante cinco segundos, según informó el presidente del Gobierno, «desaparecieron súbitamente» de la red eléctrica 15 gigavatios (GW), equivalente al 60% de la energía que entonces se estaba consumiendo, ocasionando la caída del sistema. Un hecho sin paragón conocido a escala internacional.

La causa

¿Cuál fue la causa?

Se sabe que no se halla en fenómenos atmosféricos, ni en incidencias del campo electromagnético de la Tierra, ni en tormentas o radiaciones solares.

Y, oficialmente, no se ha proporcionado una explicación precisa: la Comisión Europea ha dado tres meses al Gobierno español para presentar los resultados de la investigación que ha puesto en marcha, además de efectuar una investigación propia con el objetivo de publicar un informe técnico que deberá estar listo en un máximo de seis meses.

A falta de una respuesta concreta y “autorizada” al interrogante anterior y teniendo por delante plazos tan dilatados, en los medios de comunicación y en las redes sociales se están divulgando posibles causas de lo ocurrido más o menos fundamentadas y, desde luego, muy distintas entre sí. Pueden ser resumidas y englobadas en tres grandes categorías:

- Fallos en la red y el sistema eléctricos.
- Un ciberataque.
- Un ensayo de ingeniería social.

Fallos en la red y el sistema eléctricos: el debate político

Es el criterio hoy preponderante, aunque no exista seguridad ni unanimidad al respecto: las razones del apagón masivo se encuentran en los fallos de la red y el sistema eléctricos español.

Ciertamente, Red Eléctrica Española se ha referido a un colapso histórico por un fallo múltiple que produjo la desconexión masiva de generación eléctrica.

Red Eléctrica Española (REE)

Es la empresa que se encarga del transporte de electricidad en alta tensión, es decir, de llevar la energía desde las centrales generadoras a las grandes subestaciones. En otras palabras, es como la «autopista eléctrica» del país.

Desde hace tres años, esta compañía forma parte del grupo Redeia, que es el nombre comercial que adoptó la antigua Red Eléctrica Corporación para englobar todas sus filiales: Redeia es el grupo empresarial y REE es la filial encargada de operar la red de transporte eléctrico.

El Estado controla el 20% de las acciones de REE a través de la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales). El 80% restante está en manos privadas, principalmente en fondos de inversión.

Y esta es la posible causa que cuenta con más apoyo en el escenario de las controversias políticas, poniendo el acento en un gravísimo error de gestión que exigiría las correspondientes responsabilidades políticas.

Al hilo de lo cual, la mayoría de los expertos apuntan a una posible imprevisión en las fluctuaciones del «mix energético», que en España depende de un equilibrio entre fuentes diversas como las renovables, el ciclo combinado y la nuclear. Por tanto, se apunta como causa a una desconexión masiva de energía renovable, sobre todo en el suroeste peninsular. Una vulnerabilidad derivada de que el sistema español depende fuertemente de la energía solar, pero carece de almacenamiento y de una red de respaldo robusta.

No en balde, las centrales nucleares y centrales de ciclo combinado (carbón, gas...) permiten regular mucho más el flujo que las renovables (solares, eólicas...). Y la importante presencia de estas últimas en el sistema eléctrico hispano mermaría su capacidad para graduar y equilibrar la dinámica oferta (producción) / demanda (consumo) en cada momento. Igualmente, esto último ha servido igualmente para que algunos foros introduzcan el apagón en la polémica sobre el cambio climático y la pugna entre afirmacionistas y negacionistas.

Ahora bien, hay países como Dinamarca que cuenta con más del 80% de su electricidad proveniente de la energía eólica, por lo que surge la pregunta de por qué no sufre apagones. La respuesta está en la interconexión, ya que en caso de caída puede importar de Alemania, Suecia o Noruega de forma casi inmediata.

El problema no es que España dependa mucho de las energías renovables: es que no está interconectada con Europa. Mientras países como Dinamarca aseguran su estabilidad con conexiones regionales sólidas, España sigue siendo una «isla energética», algo en lo que los intereses económicos de Francia tienen bastante que ver.

A todo lo cual se añade:

- Redeia, -como antes se apuntó es la corporación matriz de Red Eléctrica Española- aviso hace dos meses del riesgo de desconexiones “severas” por el aumento de las renovables. Y señaló el cierre de centrales convencionales de carbón, nuclear o gas como otro factor de incertidumbre para el sistema eléctrico. Más específicamente, Redeia lanzó dos avisos en paralelo derivados de la transición hacia energías verdes: por una parte, citaba el aumento de la producción renovable, con instalaciones más pequeñas (como las de autoconsumo) y con menor capacidad de adaptación ante perturbaciones; y de otro lado, se refería al cierre de centrales de generación convencional -carbón, ciclos combinados (centrales de gas) y nuclear-, lo que implica una menor fortaleza del sistema ante saltos imprevistos.
- Igualmente, Red Eléctrica Española (REE) alertó hace dos meses a sus inversores, en su informe anual de 2024, del peligro hipotético de que se produjeran “desconexiones de generación” que podrían llegar a ser “severas”, y que podrían afectar “significativamente” al suministro eléctrico por la elevada penetración de las fuentes de energía renovable. Además, el grupo citaba el impacto que este suceso podría tener “de forma indirecta” en la reputación de la compañía.
- Y REE desactivó este año un mecanismo de seguridad para evitar grandes apagones, desestimando mantener el denominado Servicio de

Respuesta Activa de la Demanda (SRAD) durante las horas del día: Red Eléctrica eliminó el mecanismo de seguridad anti apagones durante las horas del día y el SRAD, que ha sido activado en los dos últimos años hasta en cinco ocasiones, fue suprimido por parte del gestor eléctrico este mismo año. Dicho mecanismo es una herramienta que aporta flexibilidad extra a la operación del sistema eléctrico en los momentos puntuales de escasez de recursos en los que es necesario ajustar la demanda a la producción (algo muy similar al antiguo servicio de interrumpibilidad). O traducido a palabras más coloquiales: Red Eléctrica desestimó a principios de 2025 mantener este escudo durante las horas del día puesto que, a su juicio, era impensable que se produjera un apagón como el que, finalmente, terminó por producirse. Fuentes del sector indican que “dentro de la compañía nadie pensaba que un apagón se podría dar en horas solares.

- A todo lo cual se suma que Repsol avisó seis días del apagón de un grave fallo en el sistema eléctrico que obligó a frenar la actividad de su refinería en Cartagena. Y, obviamente, la situación revestiría aún mayor gravedad si hubiesen existido indicios de que podía generarse un problema y las autoridades no hubiesen tomado las medidas necesarias a tiempo.

Conjunto de circunstancias que colocan el asunto, como se reseñó anteriormente, en el escenario de las controversias políticas por lo que pudiera ser un gravísimo error de gestión.

Quizás por esto, para descargarse en lo posible de responsabilidades, el Gobierno se ha apresurado a poner en la diana a los operadores privados, dejando entrever que no han sido suficientemente transparentes y no han colaborado activamente ni contribuido a la recuperación del sistema durante las primeras horas del apagón. Algo que ha sido desmentido por esos operadores, asegurando que todas sus centrales funcionaron correctamente y que siguieron las indicaciones de REE durante el apagón.

Operadores privados

Son las grandes compañías eléctricas: Iberdrola, Endesa, Naturgy, EDP y Acciona Energía.

Tienen un papel muy distinto al de REE, ya que ellas son las que generan electricidad con sus propias plantas (renovables o no).

También, distribuyen la electricidad en media y baja tensión, es decir, desde las subestaciones hasta los hogares e industrias: mientras REE gestiona la red de alta tensión, estas empresas se encargan del tramo final del viaje de la electricidad.

Por último, son las encargadas de comercializar la energía a través de sus propias marcas o empresas asociadas: la factura de la luz.

Por tanto, REE gestiona la “autopista eléctrica española”, mientras que los operadores privados manejan el tramo final y gran parte de la producción.

Incidente de ciberseguridad: ataque geopolítico

Las instancias oficiales, por medio de Red Eléctrica, han descartado que la causa sea un ataque informático o “incidente de ciberseguridad”.

Sin embargo, esta percepción ha sido alimentada por el propio gobierno español al poner el foco, como se acaba de apuntar, en los operadores privados y abrir la sospecha de que algo extraño pudiera haber ocurrido en sus sistemas informáticos y de gestión.

Y el ciberataque es la versión de lo ocurrido que se defiende en diferentes foros, canales y plataformas. Eso sí, hay divergencias en cuanto a quién lo pudo realizar, señalando principalmente a dos posibles protagonistas:

- Rusia, en el marco de las tensiones prebélicas con Europa que algunos tienen tanto interés en difundir.
- Israel, como represalia y castigo a España por la ruptura unilateral de contratos de compra de armamento y por los impedimentos establecidos al paso por vía marítima de cargamentos de armas relacionados con Israel por los puestos españoles.

Incluso hay quien, a estas dos hipótesis, suma alguna otra -como el papel de Francia y Marruecos en algún tipo de maniobra contra sus vecinos españoles y portugueses-, pero, en cualquier caso, se mueven en el mismo ámbito de la suposición de un ataque de connotaciones geopolíticas.

Ensayo de ingeniería social

La crisis sanitaria 2020/2012 fue un colosal ensayo de ingeniería social -cada vez hay más datos e informaciones que lo avalan-, además de un gran negocio para las corporaciones transnacionales que manejan la industria farmacéutica.

Esto ha hecho que crezca atención acerca de nuevas actuaciones y situaciones que, aunque con diferente escala, puedan tener similar telón de fondo.

Lo que explica que como causa del apagón también se baraje el ensayo de ingeniería social al objeto de testar la respuesta de la gente -reacciones comportamientos, niveles de angustia y miedo, inclinaciones agresivas versus solidarias, acopio de alimentos, etcétera- ante un acontecimiento así.

2. UN EVENTO EXTRAORDINARIO QUE RECLAMA CONSCIENCIA

¿Es así como queremos vivir?

Si se reflexiona con cierto detenimiento, ninguna de las causas hasta aquí esgrimidas da una respuesta auténticamente fiable al verdadero origen del apagón masivo.

Es verdad que vivimos en una sociedad que, como auguró Friedrich Nietzsche, ha matado a Dios, esto, ha expulsado y desterrado la transcendencia y lo trascendente de la vida personal y social.

Pero, aun así, con modestia y desde el corazón, comparto la posibilidad de que un evento tan singular tenga un sentido profundo: un porqué y un para qué que van más allá de lo estrictamente material y ofrece importantes enseñanzas espirituales.

Sé que esto suena muy raro en una sociedad que, efectivamente, ha matado a Dios, pero transmito mi convencimiento de que no nos podemos quedar en el debate técnico, político y conspirativo y que deberíamos dar un paso más allá desde lo trascendente y lo espiritual.

Casi sin darnos cuenta, no estamos hundiendo en las arenas movedizas del transhumanismo, que trastoca al ser humano en infrahumano al aferrarlo a su parte perecedera y efímera -el pequeño yo físico, emocional y mental y la personalidad a ello asociada- y olvidar la esencia imperecedera que todos atesoramos en nuestra intimidad más sagrada.

Un transhumanismo que nos engulle y nos mantiene tan enchufados al sistema tecnológico-artificial-virtual que nos convertido en parte de él: podríamos decir que enchufados inalámbricamente, pues, recordando a la película The Matrix, ya no son necesarios los cables con los que en el film los seres humanos permanecen conectados al citado sistema.

Y así, cuando este entra en estado de fallo o error -en el caso que nos ocupa por un apagón eléctrico- nosotros mismos, individual y colectivamente, lo hacemos nuestro y sufrimos un colapso no solo operativo, sino también vital y existencial.

En serio, ¿es así como queremos vivir?

Convertidos en terminales de un entramado tecnológico-artificial-virtual que crece sin cesar nutrido por el transhumanismo, que la Agenda 2030 alza como bandera y el nuevo orden mundial promueve como pensamiento único e ideología totalitaria...

Confinados desde la inconsciencia entre las rejas y rejillas invisibles de un sistema que nos empuja en contra de nuestra auténtica naturaleza y de la Naturaleza que nos rodea y que terminamos considerando indispensable en una vida que, realmente, deja de ser tal para transfigurarse en mera supervivencia...

Infrahumanos, zombis alienados en una gigantesca red tecnológica que esconde la realidad de un inmenso y colosal desierto espiritual y vital...

Piezas con forma humana de un enorme engranaje que, cuando entra en modo fallo/error, la sociedad entera y la vida de cada cual entra en barrena y en una honda crisis...

Llamada a la conciencia

Someto como hipótesis a la consideración de nuestro discernimiento y sentido común que un el apagón es una gran oportunidad para la reflexión sobre todo esto y para la toma de consciencia sobre lo que estamos haciendo con nuestra vida en lo personal y en lo social.

No es, obviamente, lo que interesa a los medios de comunicación y a la casi totalidad de las redes sociales -foros, plataformas, canales-, sumidos en lo material y superficial.

Sin embargo, un evento tan extraordinario es ocasión para situar la mirada en el ámbito de lo sobrenatural en íntima relación con nuestro verdadero ser imperecedero, que vive, brilla y late en lo más íntimo y sagrado de cada uno.

Al hilo de lo cual, circulan encuestas sobre el comportamiento de la gente al verse interrumpida por el apagón las actividades previstas, siendo dos las respuestas mayoritarias:

- Sociabilidad, fundamentalmente:
 - Con compañeros de trabajo.
 - Con vecinos.
- Dedicación a uno mismo, destacando:
 - Paseo.
 - Encuentro con la naturaleza.
 - Lectura.
 - Espacios de introspección y silencio.

Que al disponer de un tiempo que no podemos usar en lo tecnológico-artificial-virtual lo dediquemos al reseñado tipo de actividades señala la dirección del cambio consciencial que, como lección, deberíamos extraer del apagón.

La polémica sobre las causas del apagón está ahí... Muy bien... Pero, ojo, vayamos más allá, miremos la esencia que está más allá de la apariencia... Porque si no lo hacemos, terminaremos engullidos una vez más en estériles discusiones sobre lo material y trifulcas políticas. No nos lo consintamos: vamos a sacarle jugo a esta traumática experiencia, vamos a replantearnos cosas individualmente, cada uno en nuestro ámbito, y, en la medida de nuestras posibilidades, también como sociedad.

Hay que volver a expresarlo: sufrimos el influjo enorme de un transhumanismo que, impulsado por la Agenda 2030 y el nuevo orden mundial, aspira a convertirnos en meros engranajes y sumisos terminales de un gran complejo tecnológico, virtual y artificial. Pues bien, el apagón es un evento que reclama consciencia para:

- Detenernos un momento y respirar en medio del culto a la velocidad en el que nos hallamos inmersos.
- Observarnos tanto a nosotros mismos -nuestra vida- como a la dinámica social -con claros tintes distópicos- que nos empuja y absorbe.
- Cuestionarnos el «modelo de vida» que tan inconscientemente hemos hecho nuestro.
- Plantearnos, desde la reflexión íntima, una visión más genuina y verdadera de la vida, la existencia, nuestro propio ser y la forma de convivir con los demás y con los reinos de la naturaleza.
- Y poner en valor lo trascendente y lo espiritual como orientación y guía para desplegar nuestra propia vida -al objeto de que esté en sintonía y alineada con lo que realmente somos y es-, comprender el signo de los tiempos y entender nuestro papel en medio de ellos en orden a participar y ser agentes activos en la configuración de un nuevo ciclo humano: la Nueva Humanidad en una Tierra Restaurada que Cristo Jesús anunció y a la que nos convoca.

Advertencia espiritual

No es cuestión de caer en dogmatismos; tampoco en especulaciones, por espirituales que sean o parezcan.

Pero ante un hecho tan extraordinario como el que nos ocupa es de rigor tener cuenta estas circunstancias:

- Viene de antes, aunque es especialmente desde inicios del siglo XX cuando se acumulan los anuncios de que asistiremos a eventos que servirán de preaviso o advertencia en cuanto a alertarnos y alentarnos ante la proximidad de los últimos tiempos de la actual generación humana -con los removimientos que esto implica a modo de parto- y el arranque del nuevo ciclo antes referido. Lo que de ningún supondrá un castigo, como el oscurantismo religioso afirma, sino una auténtica Bendición que traerá consigo esa humanidad ejemplar que ya late en el corazón y brilla en las almas de tantas personas.
- Dos fuentes fundamentales no han revelado que esos preavisos y advertencias tendrán lugar: por un lado, las muy diversas apariciones marianas acaecidas en numerosos puntos de la geografía planetaria; y, de otro, diferentes hombres y mujeres que han destacado por su vida ejemplar y maestría espiritual.
- Curiosamente, el arquetipo del apagón y días de oscuridad se repite, con distintas formulaciones, en los contenidos que tendrán los reiterados preavisos y advertencias, que sucederán, también se nos ha prevenido acerca de esto, en un escenario social a escala mundial repleto de conflictos, tensiones y turbulencias cual huracán de magnitud aceleradamente creciente.
- Y otra característica de estos hechos que actuarán de preavisos y advertencias es que ocurrirán en días señalados, siendo usual que las dos grandes fuentes mencionadas reseñen, por ejemplo, la conmemoración de personas que como mártires dieron la vida por su compromiso con Cristo y la difusión de su sabiduría y enseñanzas.

Como antes se resaltó, no debemos caer en especulaciones. Ahora bien, sabiendo lo precedente, llama la atención que lo que se vivió en la Península Ibérica el pasado 28 de abril:

- Haya sido un apagón masivo sin parangón y, como se constató en la primera parte del texto, sin causa a ciencia cierta conocida.
- Y que ese día se conmemoré no ya a un mártir, sino toda una matanza de mártires. Concretamente, la que el santoral recuerda baja la advocación de los «santos Eusebio, Catalampo y compañeros mártires de Nicomedia», víctimas de la cruel persecución contra los cristianos ejecutada por el emperador Diocleciano, siendo torturados y asesinados, posiblemente en el año 303, en Nicomedia (hoy Izmit, en Turquía, y entonces ciudad de Anatolia, en la región de Bitinia), convertida por Diocleciano en la principal ciudad del Imperio romano de Oriente.

Y a los dos puntos anteriores se puede agregar, como licencia argumental, la hora exacta en la que apagón ocurrió -las 12:33-, siendo:

- 12: Hora del Ángelus, esto es, la oración en recuerdo de la Anunciación a María y la Encarnación del Verbo en Jesús.
- 33: La edad con la que Cristo Jesús sufrió la Pasión y murió en la cruz.

Qué el apagón se transmute en Luz

Todo lo cual, hay que insistir en ello, no se trae aquí para fomentar el miedo, tampoco el entretenimiento o la distracción, sino para compartir la conveniencia de contemplar el apagón del 28 de abril como un evento que reclama consciencia.

Los grandes sabios y sabias nos han enseñado hasta la saciedad que las casualidades no existen, sino que la vida está llena de causalidades, sincronías y señales. Y que, con independencia de lo que la mente pueda opinar, todo tiene un sentido profundo: un porqué y un pará qué en clave de apoyo y estímulo a nuestra evolución espiritual y expansión consciencial.

Un marco en el que el apagón es una sensacional oportunidad para recordar quienes somos en verdad, tomar las riendas de nuestra vida y recuperar nuestras referencias vitales, existenciales y espirituales.

La vida no es para delegarla a un entramado político-institucional cada vez más corrupto; ni a un estilo de vida cada vez más mísero y mediocre; ni a un complejo tecnológico-artificial-virtual que nos encierra en la Matrix del transhumanismo.

La conformación de la nueva humanidad ya está en marcha. Se configura al ritmo de los tiempos espirituales -el Kairos que nos mostraron los sabios de la Grecia clásica-, esto es, de manera acumulativa (no lineal-cronológica) y discreta, pero también imparable al compás de ciclos menores, medios y mayores que marchan al margen de los deseos de nuestro pequeño yo.

Y toca que seamos agentes activos del nuevo ciclo humano que se avecina por medio de una visión trascendente de la existencia y una práctica de vida coherente y consistente que permita, como glosó san Juan de la Cruz, el «subido sentir de la divinal esencia» que atesoramos en nuestro genuino ser.

En definitiva, ¡qué el apagón se transmute en Luz!

Lectura complementaria recomendada:

La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libro nº9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica:

<https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>
